

EL AUTONOMISTA

Periódico de Avisos y Noticias

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIO:

2 pesetas trimestre en toda España

Suplementos ilustrados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Ronda de Fernando Puig, núm. 10

PARISIANA (*)

ALEA JACTA EST

Por esta vez, las circunstancias me obligan a anticipar mi crónica. Hay momentos en la vida, en que es fuerza dar expansión inmediata a los sentimientos que nos embargan, y de nada sirve la voluntad para oponerles un dique, para impedir que salgan a la superficie. Este momento que estoy viviendo en el corazón de Francia, en este París que tantas veces ha sido fustigado por mi pluma, probablemente no habré de volverlo a vivir jamás, pues ando ya para viejo y ciertos hechos se repiten muy pocas veces en la historia.

Ha estallado la tan temible y tan temida conflagración europea, y ¡quién había de decirlo! es Alemania, el pueblo que pasa por ser el más civilizado, el más seriamente culto de Europa, quien la ha provocado. ¡Qué gran responsabilidad para ella ante el mundo! No es hora de recordar los detalles ya conocidos que han precedido a la ruptura; pero bueno es hacer constar por nosotros, extranjeros en la contienda, que la duplicidad y el dolo de Alemania han sido flagrantes, y que si de algo han pecado Rusia y Francia alíales ha sido de una longanimidad y de una paciencia llevadas al extremo. Rusia y Francia, ayudadas por Inglaterra, han buscado todos los medios compatibles con su dignidad para no romper el equilibrio y asegurar la paz de Europa. El emperador Guillermo, a quien siempre tuve yo por un pacifista recalcitrante a pesar de sus gestos aparentemente belicosos, ha rasgado inopinadamente el velo que cubría sus intenciones, y ha querido aprovechar la ocasión sabiamente preparada para lanzarse audazmente a la gigantesca empresa de cambiar los destinos de Europa, declarando una guerra que aparecerá en el mundo como el mayor de los atentados contra la humanidad y como una página de ignominia en la historia.

Y para Francia, vencida de nuevo o vencedora, ese infame atentado habrá sido ocasión y motivo de gloria y de grandeza. Ella, la vencida de ayer, la que apenas si soñaba en los riesgos de un desquite problemático después de más de cuarenta años de aquiescencia al hecho consumado, ha

sido traidoramente agredida por el coloso germánico, y a ella deben de ir en este supremo instante todas las simpatías del mundo. Esas simpatías las tiene doblemente conquistadas, no sólo por los esfuerzos que ha hecho para evitar a la civilización los horrores de una nueva guerra de conquista, sino por la serena actitud y por el gallardo y noble gesto con que ha sabido contestar, sin destemplanzas y casi silenciosamente, al reto que el antiguo invasor le ha lanzado al rostro por medio de una agresión infame, sin igual en la historia del mundo.

Lo estoy presenciando desde ayer, día en que quedó decretada la movilización general en Francia, y he de confesar que jamás hubiera podido imaginar el espectáculo imponente de este pueblo, irguiéndose bravamente, pero sin petulancia, para rechazar la súbita agresión del invasor germano. No se grita: «¡A Berlín, a Berlín!» como en 1870; pero todo el mundo se ha levantado como un solo hombre, llevando en el corazón, más que en los labios, la convicción profunda de que esta vez la patria en peligro va a hacer un supremo esfuerzo para aplastar al enemigo legendario y recuperar, con la definitiva victoria, las provincias ayer perdidas. Los que asistimos hoy en París a ese despertar del pueblo francés al sentir nuevamente el dolor de la punzante espina, podemos asegurar que asistimos a la manifestación más elocuente y conmovedora de esta nación hoy engrandecida por el unánime sentir de todos sus hijos ante el común peligro. París entero se ha lanzado a la calle, tan pronto como ha repercutido de uno al otro de sus extremos la voz suprema del jefe del Estado y de su Gobierno llamando a las armas a todos aquellos a quienes incumbe la defensa de la nación. De repente, y como por encanto, todas las querellas de partido han cesado. Los mismos que con Jaurès al frente —Jaurès, el gran orador, tan vilmente asesinado en estas graves circunstancias!— sostuvieron últimamente la necesidad de una huelga general para impedir la guerra, han sido los primeros en pedir espontáneamente un puesto de honor en las filas: Ahí están Gustavo Hervé, el feroz antimilitarista de ayer; Almeida, el procaz y virulento libertario, manifestando sus deseos de marchar a la frontera con los primeros soldados que van a batirse; ahí están los millares de jóvenes y adultos nacionales y extranjeros que solicitan

ardientemente su inscripción como combatientes voluntarios. Y todo esto se hace sin ruido, con una calma aparente que casi raya en lo sublime. Hay que ver cómo los reclutas y los reservistas van a la estación a coger los trenes que han de conducirlos a los respectivos puntos de concentración. Nadie profiere un grito; se despiden de sus familias sin lamentos, convencidos de que con ellos va el ideal de la patria; a lo sumo, cuando los trenes arrancan, se oye sin estridencias el himno santo de la *Marselesa* o el conmovedor *Canto de Partida*. Es sencillamente hermoso e inenarrable. Ya no es la Francia de 1870 que se levanta contra el agresor alemán, sino la Francia de 1789 que vuelve a reivindicar los derechos y la libertad del mundo.

Agregad a esto el lenguaje sobrio y unánime de la prensa, diciendo únicamente lo necesario y comentando los hechos con soberana elocuencia. No hay un solo periódico que se salga del diapason normal. Breves, enérgicas y expresivas frases de aliento y de esperanza. De esperanza sobre todo. Es imposible, en efecto, que Francia no salga ahora triunfante de esta terrible prueba. Todos los votos del mundo civilizado están por ella y contra el agresor alemán. Un pueblo que, no siendo el provocador, marcha tan sereno a la lucha, merece conquistar, y conquistará seguramente, el laurel de la victoria.

A. VINARDELL ROIG

PARIS, 2 agosto 1914.

La Guerra

¡Hace ya diez años! ¡Oh! ¡recordáis—esos brumosos días de invierno, esos largos días de sufrimiento—en que parecía zozobrar, a nuestro entorno,— todo lo que amábamos; la Justicia y la Francia?

Sin cesar sobre nuestros corazones las noticias caían—como golpes de hacha... ¡Una nueva batalla!—¡Otra derrota! Y nuestras frentes se inclinaban,—pálidas, bajo ese cielo gris del que llovía la metralla.

Yo era casi un niño: yo veía a nuestros soldados—partir en largas hileras y perderse a lo lejos,—en ese sombrío horizonte donde se destruían las ejércitos,—y oprimiendo mi corazón con mis manos

inermes—escuchaba en el viento el sordo fragor del combate.

Entonces una idea, igual que una plegaria,—surgía, siempre la misma, del fondo de mi corazón: —«¡Que esta guerra sea el fin de toda guerra!—¡Francia ¡oh último mártir! a fuerza de horror—pueda tu heroico suplicio aterrorizar al hombre!»

¡Diez años!.. Yo no sé, a la hora presente,—si debo reír o llorar de este infantil deseo...—¿Puedo esperar que un día el porvenir lo realice?—Largo tiempo perdura en nuestros corazones, sobreviviendo a las guerras, el odio: la injusticia atrae a la injusticia;—¡triste fecundidad, el mal produce el mal!

¿Qué siglo pondrá fin a ese ciclo fatal?—Renunciando a alcanzar la última victoria,—¿qué pueblo ensanchará el horizonte de la historia?

Yo no lo sé, pero mi corazón de antemano te ha bendecido,—gran pueblo, por el cual la guerra habrá concluido.—Yo trabajo por tí, yo hago mía tu causa,—yo te amo, pueblo sobre el cual descansa el porvenir,—que tendrás por divisa justicia y libertad,—porque tú llevas en tus entrañas,—pueblo, la Humanidad!

GUYAU.

1880

LA GUERRA EUROPEA

Una profecía

Albert Malet, profesor de historia en el liceo Luis el Grande, que desempeñó, hace unos quince años, las funciones de profesor de historia diplomática del príncipe heredero de Servia, en Belgrado, particularmente informado sobre todas las cuestiones balcánicas, publicó en 1912, en un diario de París, una interesante carta sobre la situación que, de rechazo, iban a crear en Europa las victorias servias.

«Yo sé, escribía, que jamás ha sido tan grave la situación, que jamás ha estado tan próxima la catástrofe general.

»La paz y la guerra deben buscarse en Viena, únicamente en Viena; allí solamente debe llevar su esfuerzo Europa, si Europa quiere librarse de la guerra. Si Viena acepta los hechos consumados y renuncia al Sandjak y a sus miras pangermanistas sobre Salónica,

(*) Debido a las anormales circunstancias de la hora presente, ha llegado a nuestra Redacción con gran retraso este hermoso y vibrante artículo del señor Vinardell.

será la paz. Será la guerra si se obstina en querer Novi-Bazar.

»Los servios, en efecto, lucharán hasta el exterminio antes que abandonar la tierra sagrada que acaban de recobrar a costa de su sangre. Pensad que el día en que hayamos entrado en Strasburgo, venga Austria a decirnos que salieramos para dejarle el puesto. Pensad que los servios esperan, desde hace cinco siglos, su hora, y no es esto una figura retórica: el recuerdo de Kossovo, la esperanza del desquite y de la libertad reconquistada no han cesado un instante de estar en el fondo, tanto del más inculto de los campesinos como del más refinado de los intelectuales. Tanto en el corazón del uno como del otro, las catástrofes del siglo XIV están tan próximas como para nuestros más ardientes patriotas las catástrofes del 70. No se sospecha entre nosotros la grandeza, la nobleza del acontecimiento que se produjo allí, el formidable brote de entusiasmo de que es hoy centro el mundo servio. Solamente Valmy, Jemmapes y Wattignies pueden hacérselo comprender.

»Tenga la seguridad de que la opinión en Rusia no dejará al gobierno imperial que permanezca como espectador de un conflicto austro servio, y que hoy, más seguramente todavía que en 1877, le forzará la mano y le impondrá la guerra. Entonces... será la marcha de Alemania... y la nuestra. Todo esto, lo repito, no tiene probabilidades de evitarse sino en el caso de que una acción unánime de Europa en Viena determine a Austria a decir: ¡Fiat!

»Ahora bien, no es verosímil que Austria diga esta palabra, y usted como yo conoce las razones; se resumen en ésta: el arreglo de la cuestión turca en semejantes condiciones sería, en una fecha muy próxima, la apertura de la cuestión de Austria.»

CRONICA

Nos vemos hoy precisados á publicar media hoja de nuestro periódico, aplazando su completa publicación para el martes próximo, día en que podremos dar cuenta detallada de la causa seguida contra nuestro Director don Darío Rahola, vista en la Audiencia Provincial el último jueves; del resultado de la misma, rindiendo además justo homenaje de cariño, admiración y agradecimiento á nuestro entrañable amigo el letrado defensor D. Alberto de Quintana y León, por su actuación meritoria e informe brillantísimo.

Nos comunican de Cadaqués que unos pescadores oyeron anteayer por la mañana un vivo cañoneo al lado N. E. del Cabo de Creus, suponiendo que sería una de las Escuadras del Mediterráneo que estaría maniobrando.

Dejad de administrar Aceite de hígado de bacalao, que los enfermos y niños absorben siempre con repugnancia y que les fatiga porque no lo digieren. Reemplazadlo por el VINO GIRARD, que se encuentra en todas las buenas farmacias. Agradable al paladar, más activo, facilita la formación de los huesos en los niños de crecimiento delicado, estimula el apetito, activa la fagocitosis. Es el mejor tónico para las convalecencias, en la anemia, en la tuberculosis, en los reumatismos. Exijase la marca: A. GIRARD, París.

Dos almacenistas de carbones de esta ciudad pretendían elevar injustificadamente el precio de dicho artículo.

El Alcalde y el Gobernador lograron un aplazamiento en el alza anunciada.

El señor Barguñá prometió no elevar el precio hasta que acabe las existencias de carbón que tiene en almacén, y el Sr. Ibañez hizo igual promesa por lo que respecta al corriente mes.

Después de la autorización concedida por Inglaterra para que continúe la exportación de carbones á nuestra patria, creemos que no procede aumento alguno.

Si se intentara, las autoridades locales lo impedirían, y harían perfectamente.

Todos sabemos que las moscas son agentes propagadores de muchas enfermedades. Si para destruirlas empleáis fórmulas envenenamientos, aumentáis el peligro. El papel pegajoso TANGLEFOOT (15 céntimos doble hoja en droguerías) es el mejor, el más higiénico y más práctico de todos los caza-moscas conocidos.

El pasado domingo dió un concierto en *Athenea* el joven violinista don Alfredo Quer. Interpretó hermosas composiciones de Bach, Tartini, Beethoven, Svendsen, Gluk, y Puiguaní Kreisler. Le acompañó al piano el profesor don Miguel Oliva. Ambos fueron muy aplaudidos por el distinguido auditorio que llenó el salón de dicha sociedad.

Alfredo Quer es muy joven y su labor ya es meritísima. Su personalidad artística se irá completando por el estudio. Es una magnífica esperanza. Le auguramos brillantes triunfos.

Con fecha 1.º de agosto se ha dictado una Real Orden del Ministerio de Hacienda sometiendo el MALTE KNEIPP al impuesto de 1 peseta por kilo, como la achicoria y demás similares del café. Este impuesto empezará a regir desde 1.º de Septiembre, lo cual se pone en conocimiento del público para que antes de esa fecha se aprovisione de MALTE KNEIPP.

Heraldo de Gerona inserta en su último número una gacetilla en la que trata de demostrar un excesivo recargo en el importe del pan, suponiendo que éste habría de venderse actualmente a treinta y tres céntimos el kilo. Como a esta consecuencia se llega partiendo del error de confundir la cuartera con los cien kilos, suponiendo ser éste el peso de aquella, cuando en realidad no excede de unos 60 á 62 kilos, el Alcalde Señor Coll nos ruega lo hagan costar así para que la equivocación sufrida no puede desorientar a la opinión pública, por desconocimiento o falta de observación de las circunstancias en que se funda el aludido é importantísimo error de cálculo.

Se ha autorizado al S. Gobernador civil para anunciar á inmediata subasta el empleo de la piedra acopiada en las carreteras de Basalú á Rosas y de Gerona á Palamós, cuyo presupuesto importa 624,744'44 pesetas.

La esposa de nuestro distinguido amigo y correligionario don Alberto Balari dió á luz con toda ventura el pasado domingo una robusta niña. Sea muy enhorabuena.

El número 63 de *Pro Infantia*, órgano del Consejo superior de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad, contiene los siguientes originales:

«El Conde de San Diego»; pág. 1.
«Después de la Asamblea: Trazando

planes,» por don Manuel de Tolosa Latour; pág. 2.—«Reglamentación de exhibiciones cinematográficas»; pág. 6.—«Leyes extranjeras»; pág. 9.—«Secretaria general: Trabajos de la Sección Técnico-Administrativa»; pág. 18.—«Crónicas: Mundial»; pag. 21.—«Española»; pág. 24.—«Labor de las Juntas»; pág. 32.—«Juntas provinciales y locales»; pág. 61.—«Actos protectores»; pág. 104.—«Lectura: Libros, revistas y periódicos»; pág. 106.

Con 5, 10, 15 céntimos, ¿qué puede V. obtener?

EL GAS se impone cada día más en el uso doméstico. Son objeto de perfección continua las cocinas y hornillos para guisar y todo lo que hace referencia al ramo de calefacción en general. Está destinado a desaparecer el carbón de la cocina, que la convierte, en particular en ve-

rano, en un criadero de cucarachas y en todo tiempo produce basuras.

Prolonga su vida quien no tiene que añadir al calor del verano el extraordinario que produce una codina en la que se emplee el carbón como combustible. EL GAS ha hecho efectivo el proverbio «ASEO ES SALUD» en varias de sus aplicaciones, pero de una manera especial facilitando lo que hasta la fecha era imposible por el mucho coste de la instalación: El baño en la casa del rico y del menestral, con el invento de la Bañera Jajag, con calentador de Gas, cuyo precio de instalación es al alcance de todos.

GARANTIZAMOS el importe de un baño para persona mayor, de 10 á 15 céntimos y el proporcional para menores. ¿Debe haber Casa sin instalación de GAS? Facilitarán cuantos datos se deseen, como de cuanto se refiera al moderno alumbrado por incandescencia, en las oficinas de la Fábrica de Gas, teléfono número 54.

Imprenta de EL AUTONOMISTA



Marca de fábrica

Acreditada y apreciada en el mundo entero por su óptima calidad siempre igual, su notable digestibilidad y conservación ilimitada.

Garantizada tener toda su riqueza natural de crema. El mejor alimento para niños y adultos.

Cuidado con imitaciones y leches desnatadas

MUCHO OJO de criar niños con leches de calidad inferior.

Exijese siempre la verdadera Marca **La Lechera**

La misma casa también prepara Leche condensada sin azucar marca «La Lechera Superb» la mejor en el mercado.

Rechazar otras marcas.

Confitería Lechería Fiambres ANTIGUA CASA NEGRE

Este establecimiento, montado con todos los adelantos modernos para el confort y para la elaboración de productos ultramarinos, ha establecido una sucursal en la Rambla de la Libertad, n.º 37, donde hallarán nuestros lectores toda clase de fiambres, champagnes, thés, café, Fospho-cacao, etc. etc. de todas procedencias.

Especialidad de la casa: servicio en el establecimiento y a domicilio de lunchs, meriendas, y refrescos para bodas y bautizos.

Pan de Viena de leche, croissants, elaborado diariamente.

Teléfonos: Urbano 93 - Peninsular 77

GERONA

¡ SALVACION DE LOS NIÑOS !

Denticina y Panacea OLIVERES (1. marca)

65 años de éxito

De venta en todas partes

**Caja grande 1 Pta, pequeña 2 reales
botella 1 peseta**

OJO CON LAS IMITACIONES

Depósito principal: FARMACIA CASANELLA,
Gigantes, 2. --BARCELONA